PARVULOS 2

Durante la semana del **10 al 14 de agosto** los niños y niñas de Párvulos 2 participaron en una serie de experiencias pedagógicas orientadas al cuidado del cuerpo, la exploración sensorial, la expresión artística y corporal, el juego y el fortalecimiento de los vínculos afectivos. Las propuestas fueron desarrolladas desde actividades rectoras como la exploración del medio, el juego, el arte y la literatura, favoreciendo experiencias activas, significativas y acordes con las características e intereses de los niños y niñas.

Las experiencias permitieron que los niños y niñas aprendieran a través de la acción directa, la manipulación de materiales, el movimiento, la imaginación y la interacción con sus pares y adultos. Cada jornada inició con rutinas de bienvenida, saludos, canciones y espacios de socialización o juego libre, proporcionando seguridad y disposición para participar en las actividades posteriores.

Cuidemos nuestro cuerpo La jornada estuvo orientada a promover hábitos sencillos de higiene y autocuidado relacionados con la prevención de infecciones respiratorias y enfermedades diarreicas. La experiencia comenzó con la historia del "osito enfermo", recurso que permitió presentar una situación cercana y comprensible para los niños y niñas. A partir de preguntas como qué podían hacer para ayudarlo, se generó un espacio de participación y conversación.

Posteriormente, los niños y niñas realizaron el lavado de manos y participaron en el juego de imitación "Atrapa el estornudo", mediante el cual practicaron cubrirse al toser o estornudar utilizando el antebrazo o un pañuelo. También se dialogó sobre el cuidado de los alimentos y la importancia de lavar las manos antes de comer. La jornada finalizó con juego simbólico de médicos, permitiendo representar situaciones de cuidado y atención.

Esta experiencia fue significativa porque convirtió hábitos cotidianos de cuidado en una vivencia lúdica. El cuento, la imitación y el juego simbólico facilitaron la comprensión de prácticas de autocuidado y permitieron que los niños y niñas participaran de manera activa.

Manos exploradoras esta experiencia estuvo centrada en la exploración de diferentes texturas mediante cajas sensoriales. Los niños y niñas introdujeron

sus manos en recipientes que contenían arroz pintado, bolitas de hidrogel, aserrín y jabón, explorando libremente las características de cada material. Después de la exploración inicial, se socializaron las sensaciones percibidas y se promovió que los niños intentaran identificar los materiales.

Posteriormente, los materiales fueron dispuestos en el espacio para favorecer una exploración más libre y espontánea, permitiendo que cada niño y niña se acercara al material que despertaba mayor interés. El contacto directo con diferentes texturas favoreció la curiosidad, la percepción táctil, la coordinación de movimientos y la expresión de sensaciones.

Pasta arcoíris la propuesta de "Pasta arcoíris" permitió continuar el trabajo de exploración mediante espagueti cocinado y colorantes. Los niños y niñas pudieron tocar, oler y explorar la pasta, acompañados por preguntas relacionadas con su textura, longitud y forma. Posteriormente, cada participante seleccionó un colorante y mezcló la pasta hasta obtener el color elegido.

La actividad integró exploración sensorial, creatividad y motricidad fina. Al combinar las pastas de diferentes colores, se creó colectivamente una composición semejante a un arcoíris, y los niños y niñas utilizaron vasos y tenedores para jugar de manera libre y espontánea.

Bailamos y movemos nuestro cuerpo Inicialmente, los niños y niñas imitaron movimientos sencillos de cabeza, brazos, manos, piernas y pies. Luego, al ritmo de diferentes canciones, tuvieron la oportunidad de bailar libremente y seguir propuestas como saltar, girar, caminar, gatear y rodar.

El juego de "Congelados" permitió trabajar la atención y el control corporal: los niños bailaban mientras sonaba la música y debían permanecer quietos cuando escuchaban la indicación. Para finalizar, se utilizó música tranquila y se realizaron movimientos suaves orientados a la relajación.

La experiencia fue significativa porque reconoció el cuerpo como un medio de expresión y comunicación. El movimiento libre brindó oportunidades para disfrutar, experimentar posibilidades corporales y fortalecer la confianza, al mismo tiempo que favoreció la interacción y el disfrute colectivo.

Mi muñeco favorito La semana cerró con una experiencia centrada en los vínculos afectivos, la expresión oral, la imaginación y el juego. El salón fue ambientado con cojines, colchonetas y cobijas, generando un espacio tranquilo

en el que cada niño y niña pudo ubicarse con su juguete favorito y escuchar música relajante.

Cada participante presentó su muñeco y respondió preguntas relacionadas con su nombre, tamaño y aquello que más le gustaba de él. Este momento permitió que los niños y niñas hablaran sobre un objeto significativo para ellos, escucharan a sus compañeros y compartieran posteriormente un espacio de juego y socialización.

La actividad permitió reconocer los intereses individuales y convertirlos en oportunidades para fortalecer el lenguaje, la escucha, la imaginación, el juego simbólico y los vínculos entre pares. También promovió valores como el respeto, la amistad y la tranquilidad dentro del grupo.

La semana evidenció que los niños y niñas aprenden de manera activa cuando pueden tocar, moverse, imaginar, jugar, elegir, conversar y compartir. Por ello, es fundamental continuar ofreciendo ambientes seguros, afectivos y estimulantes que respeten sus ritmos y potencien su curiosidad.










¡Sorpresa!
¿Adivina
Adivinador/a

